REPORT OF THE COMMITTEE ON SCHOLARSHIPS IN SPANISH COUNTRIES

Deseosa nuestra asociación de cooperar en el propósito tan general hoy de estrechar las relaciones de este país con los países de habla española, en una de las últimas reuniones formó un Comité, compuesto de diez miembros, que tendrá a su cargo la labor de dar forma práctica a tan loable propósito.

El citado Comité ha quedado constituído en la forma siguiente:

PRESIDENTE

Sr. C. F. McHale, National City Bank of New York.

VOCALES

Sr. Leon J. F. de Alarid, Chicago, Ill.

Sr. M. A. De Vitis, Fifth Avenue High School, Pittsburgh, Pa.

Sr. Carlos K. Figarola, De Witt Clinton High School, Nueva York.

Sr. Charles F. Harrington, Kent School, Kent, Conn.

Sr. E. S. Harrison, Commercial High School, Nueva York.

Sr. M. A. Luria, De Witt Clinton High School, Nueva York.

Sr. Wm. T. Morrey, Bushwick High School, Nueva York.

Sr. E. L. C. Morse, Chicago, Ill.

Sr. S. M. Waxman, Boston University, Boston, Mass.

La primera reunión del Comité tuvo lugar en las oficinas del Educational Department del National City Bank of New York. Aunque la reunión fué informal, pues asistieron a ella sólo algunos de los miembros residentes en Nueva York, se cambiaron ideas que ofrecen gran interés, y que, una vez llevadas a la práctica, se espera tendrán muy benéfica influencia en las relaciones de este país con las repúblicas hispanoamericanas y España.

El señor McHale, Presidente del Comité, dió a conocer el alcance que en su opinión se debía dar a los fines perseguidos, e indicó una de las maneras de darles forma práctica. Hizo una somera explicación del funcionamiento del "Educational Department" del National City Bank y de la labor que se realiza con la preparación de un vasto personal para servicio en el extranjero.

Procurar la creación de becas en establecimientos de educación hispanoamericanos, o ayuda del comercio, instituciones y particu-

lares de este país para costearlas; propender a la provisión de puestos para jóvenes americanos en el comercio de los países de habla española, o en las casas de comercio de este país que tengan sucursales en el extranjero, serían maneras de llevar a la práctica los fines perseguidos, dar así a conocer en el extranjero los buenos elementos con que cuenta el país, y contribuir de tal modo a que se le conozca mejor.

Manifestó el señor McHale que muchos colegios, instituciones, municipalidades y gobiernos sudamericanos envían jóvenes a este país a perfeccionar sus estudios, a aprender los usos y costumbres del comercio, o a estudiar las industrias, y que por centenares se cuentan los que vienen por cuenta e iniciativa propias, en busca de trabajo que les permita ganar lo suficiente para costear sus gastos y poder entretanto aprender el idioma, perfeccionarse en él o estudiar un arte, profesión u oficio.

Agregó que la Unión Pan-Americana, de Wáshington, no cesa en sus esfuerzos de estimular a los estudiantes de la América Española a que vengan a este país a perfeccionar sus conocimientos. Con este objeto ha conseguido que muchas instituciones docentos de este país concedan instrucción gratuita a los estudiantes que llenen los requisitos necesarios.

Esa corriente constante de energías jóvenes que viene a este país, es altamente provechosa para las repúblicas del sur. Si hubiera un intercambio, en mayor escala, de energías jóvenes, es indudable que tardaríamos menos tiempo en conocernos mejor.

Por todos los medios posibles debemos tratar de conocernos mejor; hacia allá deben encaminarse nuestros mayores esfuerzos. Nada podría ser más útil y provechoso para las relaciones internacionales. Por millares se cuentan los estudiantes que han adquirido un conocimiento de la lengua española, si no perfecto, por lo menos bien tolerable, y que demuestran, además, inclinación por todo lo que se relaciona con la América Hispana. Ese es el elemento que deberíamos aprovechar.

A su vuelta al país, traerían esos jóvenes un mensaje de inestimable valor, que dado a conocer ya en conferencias, ya en la sala de clase, ya en la prensa, contribuiría poderosamente a que el público americano se diera cuenta de la psicología sudamericana y comprendiera mejor sus costumbres, tendencias e ideales.

Se siente la necesidad imperiosa de una campaña de acercamiento, que dé como inmediato resultado la disipación, allá y aquí, de tanto perjuicio que entorpece las relaciones.

En Chile se comprenden los beneficios que todo esto traería y se ha puesto manos a la obra con la constitución de una "Sociedad pro acercamiento chileno-americano" y de otra titulada "Sociedad Protectora de estudiantes chilenos en el extranjero", que se ocupan preferentemente del bienestar de los jóvenes enviados a este país.

Hagamos aquí igual cosa y habremos dado un gran paso en pro del Panamericanismo.

¿Podría ponerse en duda la conveniencia de que el comercio de exportación, las Universidades y colegios, los bancos, etc., hagan lo que el National City Bank ha estado haciendo desde hace ya varios años, a saber, enviar al extranjero jóvenes escogidos de entre su numeroso personal, y que por su preparación, cultura, educación y cualidades personales dejan en cualquier parte bien puesta a la institución y hacen honor al país?

Es cierto que algo se está haciendo en el sentido indicado, pero es necesario dar unidad a estos esfuerzos y hacer una enérgica campaña para llevar esta idea a la práctica en forma que dé resultados palpables. El Comité trata de interesar a las grandes casas de comercio, especialmente a las que tienen relaciones con el extranjero, y su presidente se ha dirigido a las cámaras de comercio y bancos pidiéndoles su cooperación. Se escribe sobre el particular en varias de las más importantes publicaciones del país.

Por ahora se limitan los esfuerzos del Comité a averiguar cómo el comercio e instituciones recibirán esta idea, y cuando se sepa con qué elementos y recursos se cuenta, podrá determinarse el número de jóvenes que han de enviarse, países donde han de residir y duración de su permanencia en el extranjero.

Es de esperar que las grandes casas exportadoras, todos los bancos, las Cámaras de Comercio, la Unión Pan-Americana y todas las instituciones interesadas en el desarrollo del comercio exterior de este país, presten su cooperación al Comité anteriormente citado y faciliten así la realización del laudable propósito de la asociación.

Las comunicaciones sobre este particular pueden dirigirse al señor C. F. McHale, Spanish Instructor at the National City Bank of New York, 55 Wall Street, New York.